

El portavoz de AP afirma que ha existido arbitrariedad en la suspensión de la licencia de un edificio de Lorea y en diversas paralizaciones de proyectos

Ordóñez: «Denuncio públicamente el caciquismo que existe en el área de Urbanismo municipal»

San Sebastián (DV). — Gregorio Ordóñez, portavoz de AP, señaló ayer que «quiero denunciar públicamente el caciquismo y arbitrariedad que existe en el área de Urbanismo de nuestro Ayuntamiento». Gregorio Ordóñez y Javier Olaverri, concejal delegado de Urbanismo, se han visto envueltos en los últimos días en una polémica sobre la paralización de la licencia para un edificio de Lorea. Ordóñez afirmó que se habían cambiado las fechas de los documentos municipales con el fin de que pudieran llegar en el plazo legal a la Audiencia de Pamplona. Javier Olaverri negó este extremo, siendo apoyado por los representantes de todos los partidos políticos que participan en la Comisión de Urbanismo.

En este sentido, Gregorio Ordóñez declaró ayer que «el caso de Lorea es un ejemplo de esta forma de actuar arbitraria. El propio Ayuntamiento fue el que requirió la realización de un estudio de detalle referido a tres bloques en dicha zona, siendo aprobado. A su vez, fue el Ayuntamiento quien concedió licencia a un bloque, permitiéndole construir. Con respecto al segundo edificio, también le dio licencia, pero se la suspendió en abril de 1987. Por último, al tercer bloque se le niega la posibilidad de licencia. Más arbitrariedad e incoherencia no cabe en un espacio físico tan reducido».

El portavoz de AP añadió que «los proyectos de todos los donostiarres que han pedido licencia para viviendas unifamiliares, que cuentan con los correspondientes informes técnicos favorables, se encuentran en un cajón. Esto es posible porque a Javier Olaverri le parece que en Igeldo, por ejemplo, en lugar de una vivienda cada 10.000 metros cuadrados es mejor que existan pastos para las vacas. Los triste es que el capricho de un cargo público pisotee los derechos



Gregorio Ordóñez. (Foto Postigo)

de esos ciudadanos a los que la ley ampara».

Urbanización de Ondarreta

El portavoz de AP hizo referencia asimismo al proyecto de modifica-

ción del plan parcial de Ondarreta. Según Gregorio Ordóñez, «si esto se lleva a cabo supone echar abajo el trabajo de cuatro años, tiempo que ha costado modificar el plan general para la zona. El cambio en el plan parcial supondría disminuir la altura de los edificios, ocupando con viviendas zonas que ahora son deportivas. El actual plan parcial cuenta con un diseño de seis alturas y ubicaba 1.103 viviendas, con una reducción superior al tercio de lo que anteriormente estaba previsto. La construcción inmediata de estos pisos provocaría un claro descenso de los precios».

Por lo que se refiere a las 208 viviendas públicas de Intxaurre, Gregorio Ordóñez señaló que «cubren las necesidades de un mínimo sector, la inmensa mayoría sigue sin poder solucionar su problema de vivienda. De ahí que la anterior Corporación planteara una operación vital para hacer disminuir los precios. En concreto, se trataba de construir a corto plazo 1.103 viviendas en Ondarreta y, a medio plazo, 2.600 viviendas en el Apéndice de Amara y Polígono 22».

«Al fin se dan cuenta de que el María Cristina es una operación brillante», dice el portavoz de AP

San Sebastián (DV). — Gregorio Ordóñez, concejal de Turismo y portavoz de Alianza Popular, resaltó ayer la importancia que significa para San Sebastián la reciente concesión de la placa de oro al mérito turístico al hotel María Cristina. Según Ordóñez, «este justo premio a un edificio monumental, una restauración brillante y un instrumento a la altura de la ciudad deja atrás el griterío de hace un año, en la cam-

paña electoral, cuando sólo unos pocos apostábamos decididos por el María Cristina mientras otros nadaban en la tibieza y el tándem HB-EE abría la caja de los truenos contra el hotel».

El portavoz de AP indicó que para potenciar el turismo de calidad «hace falta infraestructura, y el María Cristina reporta beneficios a toda la ciudad».

El barco atracará en el muelle, y funcionará diariamente desde mayo del año próximo

Una nueva línea de pasajeros podría unir San Sebastián y Bayona por mar

San Sebastián (DV). — La capital donostiarra y Bayona podrían quedar unidas por mar gracias a una nueva línea de pasajeros que, en caso de recibir los correspondientes permisos, comenzaría a funcionar en mayo del año próximo. El nuevo transporte se realizaría con un modelo de embarcación «Hovercraft», diariamente, y atracaría en el muelle de San Sebastián. Se estima en 45 minutos el tiempo empleado en cubrir el recorrido.

La empresa «Artaza consignaciones», con base en Pasajes, ha presentado al Servicio de Puertos y Costas de Guipúzcoa, para su traslado al director general de Puertos y Asuntos Marítimos, una solicitud para que se autorice el atraque en San Sebastián de la embarcación. Según consta en la petición realizada por esta empresa, es la compañía francesa «Guriver S.A.», de Bayona, la que desea establecer una línea marítima de servicios de pasajeros entre los puertos de Bayona y San Sebastián, utilizando para ello el tipo de embarcación conocido como «hovercraft», con cuatro hombres de tripulación y capacidad para cuarenta o cincuenta pasajeros».

Cuatro viajes al día

Este tipo de embarcación «puede atracar en cualquier clase de embarcadero e, incluso, sobre rampas de cemento o sobre las mismas playas, ya que puede desplazarse tanto sobre la superficie del mar como sobre tierra». El servicio se iniciaría en

el mes de mayo de 1989, «realizándose dos viajes de ida y vuelta por la mañana y otros dos viajes por la tarde, siendo la duración de la travesía de tan sólo 45 minutos».

El embarque, según el documento presentado, «será abierto en ambos puertos, admitiéndose pasajeros en ambas direcciones, tanto en viaje de ida como de ida y vuelta, es decir, será como un servicio de autobús pero por vía marítima». «Para que este proyecto pudiera llevarse a cabo —añade la nota— habría que obtener las mayores facilidades por parte de las autoridades competentes, como pudiera ser policía, aduanas, comandancia de Marina, etc, facilidades que, según informa el señor Rivière, gerente de la empresa que desea poner en práctica este servicio, ya le han sido concedidas en Francia».

El escrito presentado al director general de Puertos y Asuntos Marítimos agrega que «dado que la empresa citada debe comprar la embarcación en Inglaterra y preparar la campaña publicitaria en el sur de Francia y País Vasco a base de folletos, pegatinas, anuncios en prensa, etc, se solicita que en el plazo más breve posible se autorice la entrada en San Sebastián, así como el atraque junto a alguno de los embarcaderos exteriores o interiores del puerto donostiarra, con las máximas facilidades para embarque y desembarque de los pasajeros, lo cual sería sin duda un importante atractivo turístico para nuestra ciudad».

Está organizada por el Colegio de Ingenieros Industriales

Se inaugura hoy una muestra de instrumentos científicos de los siglos XVII y XVIII

San Sebastián (DV). — Una exposición sobre instrumentos científicos de los siglos XVII y XVIII se abre al público hoy en la sala de cultura de la Caja de Guipúzcoa, en la calle Garibay, 22. La muestra, organizada por el Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Alava, Guipúzcoa y Navarra, podrá visitarse hasta el próximo día 27. Sobre esta cuestión ha escrito el siguiente artículo Luis Bandrés Unanue, ingeniero industrial y ex consejero de Cultura del Gobierno Vasco.

La idea de la exposición, tengo que confesar, me ha parecido excelente, entre otras múltiples razones porque inmersos en la actual vorágine de cambios científicos y tecnológicos solemos tender a olvidar que la actual situación, el actual nivel científico-técnico, ha exigido un parto duro, difícil y trabajoso cuyo comienzo, precisamente, ha de situarse en los tiempos que la mencionada exposición abarca.

Ahí es nada, tener la posibilidad de mirar y admirar esos extraños artilugios totalmente artesanales con los que los científicos y muchos no científicos (recordamos en aquellos años la aportación a la ciencia de personas de las más diferentes ideas, desde religiosas a diletantes aristócratas pasando por personas de toda clase y condición. A guisa de ejemplo no olvidemos que Joule era un cervetero que aprovechaba la trastienda de su taberna para realizar sus experimentos de física, experimentos que tanta influencia han tenido en el desarrollo de esta materia).

Pero es que de alguna manera,

el período elegido tiene una trascendencia especial para la sociedad actual, pues si bien es el siglo XVII el siglo en el que la ciencia adquiere su personalidad definitiva, será el siglo XVIII en el que se comenzará a hacer una utilización racional y sistemática de los conocimientos científicos para ayuda del desarrollo técnico, es decir para la creación de lo que hoy día conocemos como tecnología.

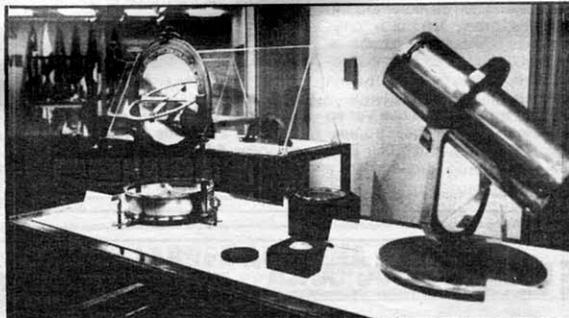
No tenemos que olvidar que si la civilización occidental actual no es más que un desarrollo de los esquemas y principios que hunden sus raíces en la Grecia clásica, es en esta misma Grecia clásica donde encontramos ya el origen de esas dos corrientes de actitud casi antagónicas y que han persistido hasta nuestros días. Por una parte tendremos a todos aquellos «filósofos» que despreciaban todo tipo de actividad que no fuese la mera especulación intelectual como cosa indigna de su categoría, lo cual les privaba de poder utilizar el camino de la experimentación, y por otra, a aquellos que, sin embargo, veían en la observación de la Naturaleza y en la experimenta-

ción el camino más seguro para acceder al conocimiento.

Desgraciadamente, la primera corriente salió triunfante, de manera que durante prácticamente toda la Edad Media e incluso gran parte de la Moderna y Contemporánea, al menos en algunos círculos sociales, todo lo que implicase actividad normal y por tanto técnica ha sido tomado como propio de clases inferiores (no hay que olvidar que los artesanos históricamente eran poco más que los siervos de la gleba).

Bases de la ciencia

No obstante, hemos tenido la suerte de que la segunda corriente no fuese ahogada del todo, y aunque de manera soterrada, perviviese durante todos esos años hasta llegar a ese momento sublime en la historia de nuestra civilización que es el Renacimiento. Es aquí, en el siglo XVI, donde se dan tímidamente los primeros pasos que llevarían a ese siglo XVII en el que los trabajos de Galileo, Kepler, Boyle, Hooke, Pascal y tantos y tantos otros posibilitarían el desarrollo de la ciencia y con él el advenimiento de esa figura señera que es Isaac Newton (1642-1727). Ahora bien, no pensemos que estas personas vivían aisladamente y sin relación entre sí. Es en este siglo cuando comienzan a aparecer con unos u



Algunos de los «artilugios» que podrán visitarse desde hoy. (Foto Insausti)

otros nombres las academias y las reales sociedades, centros de encuentro y vía de relación para todas aquellas personas interesadas por la ciencia tal como hoy la conocemos, es decir, como actividad que desarrolla el conocimiento utilizando como base la observación, experimentación, teorización, deducción y contrastación del error.

Durante este siglo XVII, todavía, nos encontraremos con que la ciencia, como tal, constituía una unidad, es decir, el científico será capaz de abarcar y ocuparse de todo el campo de la misma. Así, Newton no sólo fue matemático, astrónomo, óptico y mecánico, sino que también trabajó durante años en la química. Hooke, además de trabajar en física, se ocupó de la fisiología, de la matemática y de la microscopía, etc. etc. (Tendrían que pasar años para que el grado de desarrollo del conocimiento exija el nivel de especialización actual). Y así llegamos al siglo XVIII, siglo de la máquina de

vapor, con mayúsculas, siglo de la Revolución Industrial, siglo en el que la ciencia, vía la tecnología, irrumpe en la industria, posibilitando unos métodos productivos que nos hacen poder pensar que si no existiesen intereses bastardos la Tierra puede llegar a convertirse en un lugar agradable y que merece ser vivido por todo el mundo, pero que también nos permite temer que la estulticia humana y las ansias de poder puedan algún día no lejano acabar con ella.

Valgan estas líneas, sufrido lector, para que si tienes preocupación por el tema del saber humano te acerques a esta exposición con interés y hasta con reverencia, diría yo, pues lo que vas a contemplar no son unos cachivaches más o menos curiosos sino que en su humildad son los cimientos más firmes sobre los que se ha levantado nuestra civilización del siglo XX (casi XXI).

Luis BANDRES UNANUE
(Dr. Ingeniero Industrial)